La instalación artística "SIN CAUCE" reflexiona sobre uno de los usos del agua. Hemos normalizado un consumo fuera de su contexto natural y bebemos un agua que no fluye, estancada en envases de plástico, en pequeñas dosis, sin vida, sin sonido...

Esta descontextualización del agua va de la mano del uso masivo del plástico, uno de los recursos materiales más contaminantes (de difícil descomposición, difícil reciclaje, gran coste medioambiental de producción...) y que, a la vez, supone un peligro para la salud pública.

¿Pero, cómo de masivo es ese uso?

Generalmente, la gestión de nuestros desechos impide ser conscientes de la cantidad de los mismos que producimos. Pero... ¿Qué pasa cuando los almacenamos y los mostramos? Precisamente esto es lo que nos hemos propuesto evidenciar en esta instalación.

Hemos reunido las botellas de agua desechadas en las papeleras del campus para tener una pequeñísima muestra de las dimensiones de este problema. Para evitar la comercialización y el gasto innecesario, las hemos rellenado de agua de fuentes naturales que no dejan de correr (reflexionando además sobre el gasto que se genera con las fuentes continuas en las ciudades).

En este pequeño espacio se reúnen 361 botellas de plástico desechadas en el campus en un mes. A su vez contienen 180,5 litros de agua recogidos en apenas 15 minutos.

Pero... ¿y si ampliásemos nuestro tiempo y nuestro radio de acción? ¿Cuánto plástico desechamos ligado al consumo de agua? ¿Cuánta agua fluye sin que nadie la aproveche?